

Con nuevas Universidades el Gobierno de México impulsa estrategia nacional para ampliar el acceso a la Educación Superior

La meta es alcanzar, al término del sexenio, una cobertura de 55 por ciento

En México, la educación es un derecho humano fundamental y no una mercancía. Bajo esta convicción, el Gobierno de México, a través de la Secretaría de Educación Pública (SEP), diseñó una estrategia nacional para ampliar las oportunidades de acceso a la Educación Superior, con el propósito de que ningún joven se quede sin la posibilidad de cursar una carrera universitaria por motivos económicos, geográficos o sociales. La meta es alcanzar, al término del sexenio, una cobertura de 55 por ciento. Actualmente, 5.5 millones de alumnas y alumnos cursan estudios superiores en el país.

Esta iniciativa contempla la creación de 330 mil nuevos lugares en instituciones públicas de educación superior, mediante un trabajo coordinado entre dependencias federales, estatales y educativas. El objetivo es fortalecer el sistema nacional de universidades y tecnológicos y consolidar un modelo de inclusión educativa que garantice el derecho a aprender en condiciones de igualdad.

La estrategia se desarrolla a través de alianzas interinstitucionales que involucran a universidades, tecnológicos y centros de formación superior. Entre ellos destacan la Universidad Nacional Rosario Castellanos (UNRC), la Universidad de la Salud (UNISA), las Universidades para el Bienestar Benito Juárez García (UBBJ), el Tecnológico Nacional de México (TecNM) y el Instituto Politécnico Nacional (IPN). Cada una de estas instituciones contribuirá al incremento de la matrícula, ya sea mediante la creación de nuevos planteles o la ampliación de sus sedes existentes. Todas estas acciones ya se encuentran en marcha.

De los 330 mil nuevos espacios, se proyecta que 150 mil corresponderán a la UNRC, 25 mil a la UNISA, 40 mil a las UBBJ, 85 mil al Tecnológico Nacional de México (TecNM) y 30 mil al Instituto Politécnico Nacional (IPN). Esta expansión representa una acción conjunta sin precedente, donde la cooperación institucional es clave para garantizar una educación pública, gratuita y de calidad en todas las regiones del país.

Como parte de este esfuerzo, se construirán 30 nuevos planteles de la UNRC, 10 de la Universidad de la Salud y 50 de las UBBJ. En el caso del TecNM e IPN, la estrategia contempla la ampliación de la matrícula en los campus existentes, aprovechando su infraestructura y experiencia académica.

La coordinación entre instituciones también busca transformar el modelo de ingreso a la educación superior. En lugar de aplicar exámenes de admisión que históricamente han limitado el acceso, algunas universidades adoptarán cursos propedéuticos que fortalezcan los conocimientos de las y los aspirantes y promuevan la igualdad de oportunidades. Con ello, se rompe el paradigma del filtro selectivo y se impulsa un enfoque más humano, incluso y formativo.

Además, la estrategia reconoce la importancia de la educación en las regiones. Por ello, se crearon nuevas sedes de la UNRC en Comitán, Chiapas, y Tijuana, Baja California. Estos nuevos campus permiten que jóvenes del sur y del norte del país accedan a la educación universitaria sin migrar ni asumir gastos adicionales, fortaleciendo el arraigo comunitario.

Las UBBJ continúan siendo un referente de inclusión educativa. Con una oferta académica orientada a las necesidades locales, estas instituciones permiten que madres solteras, jóvenes de pueblos originarios y comunidades rurales accedan a la educación superior y contribuyan al desarrollo sostenible de sus regiones.

Asimismo, el TecNM amplía su visión con nuevas carreras enfocadas en las demandas del futuro, como Ingeniería en Electromovilidad, Ingeniería Farmacéutica, Ingeniería Aeroespacial, Ingeniería en Agua Limpia y Saneamiento, Ingeniería en Materiales Estratégicos y Mineralogía.

Por su parte, los nuevos planteles de la UNRC y de la UNISA ofrecen programas académicos en Ciencias de Datos, Tecnologías Ambientales, Comercio Exterior, Economía y Desarrollo Sostenible, Energías Renovables, Educación y Cultura de Paz, entre otros. Con ello, se fortalece la formación científica y humanista orientada a los retos del siglo XXI.



